

complementadas con recursos de presos, libros de entrada en las enfermerías de la Santa Casa, e informes de la proveeduría, sin olvidar los reglamentos y las legislaciones del ramo y, claro está, diferentes diccionarios de medicina que facilitasen los datos sobre como determinadas enfermedades eran entendidas en la época.

Apoyándose en un minucioso estudio “micro” sobre el nacimiento de la prisión contemporánea en Rio Grande del Sur, la obra del Dr. Tiago da Silva Cesar nos conduce hasta una conclusión más general e imprescindible para entender la historia social de las instituciones punitivas desde una perspectiva “macro”. Y es que, a pesar de la mayor atención que frecuentemente se ha prestado a las grandes prisiones modelo, estudiadas por Foucault y otros muchos autores, la red carcelaria municipal ha tenido una mayor repercusión social en la experiencia histórica del encarcelamiento.

BRUNO LÓPEZ ARETIO-AURTENA
Doctor en Historia

DE PABLO, Santiago, *La patria soñada. Historia del nacionalismo vasco desde su origen a la actualidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015, 432 pp.

A finales del siglo XIX entró en la escena política un nuevo actor: el nacionalismo vasco, primero circunscrito

a Vizcaya, por lo que se denominó *bizkaitarrismo*. Hizo su aparición en el famoso discurso de Larrazábal (Begoña), que Sabino Arana pronunció en junio de 1893 durante un banquete celebrado en dicho caserío ante el grupo fuerista del naviero Ramón de la Sota. Sus palabras dejaron claro que, pese a mantener algunos de los rasgos teocráticos y reaccionarios de la cultura política carlista de la que procedía la familia del propio Arana, el nuevo movimiento rompía conscientemente con otros de sus fundamentos, como la reivindicación de la legitimidad de una rama de la dinastía de los Borbones o la doble lealtad patriótica de los distintos fuerismos (a las Provincias Vascongadas/Euskalerría y a España). Al contrario, el primigenio nacionalismo vasco se declaraba radicalmente independentista, no solo rechazando que Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y Navarra pudiesen encontrar algún tipo de acomodo institucional en el seno de España, sino negando incluso que tal cosa hubiese sucedido alguna vez en el pasado. Y es que su visión mitificada de la historia vasca rompía tanto con algunos de los mitos del fuerismo como con la historiografía académica, que el fundador del PNV siempre despreció. De igual manera, la doctrina de Sabino Arana era manifiestamente antiespañola, antimoderna, antiindustrialista, antiliberal, antidemocrática, antisocialista y antimake- ta, esto es, racista. Debido al extremis-

mo del creador del PNV y a su falta de medios y aliados, nada hacía prever que el nacionalismo tuviera mucho futuro por delante. Baste como prueba el desdén y la incompreensión con la que su escaso público recibió el discurso de Larrazábal. En aquel momento Arana solo consiguió convencer de sus ideas a uno de los asistentes.

Sin embargo, tan solo cinco años después, el grupo de Ramón de la Sota decidió unirse al PNV, dotando al partido de aquello que le faltaba para afianzarse y crecer: financiación, el semanario *Euskalduna* y una estrategia posibilista que pronto empezó a dar sus frutos. Hoy en día son perfectamente visibles: el nacionalismo vasco se ha convertido en la cultura política predominante en Euskadi tanto a nivel simbólico como institucional. Concentrando un enorme poder, el PNV controla el Gobierno Vasco, las diputaciones forales de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, así como la alcaldía de las tres capitales vascas. Por primera vez, si bien dista de ser hegemónico, el nacionalismo vasco también domina las principales instituciones navarras. Además, durante décadas este movimiento ha tenido una gran influencia en la evolución política del conjunto de España. La ha tenido, por un lado, el PNV, que ha hecho valer su representación en las Cortes, muy relevante para la estabilidad del Gobierno en algunas legislaturas, sin olvidar la deriva

radical abanderada por el *lehendakari* Juan José Ibarretxe (1999-2009). Ahora bien, la organización *abertzale* (patriota) que más ha condicionado la historia reciente de España ha sido ETA, cuya violencia terrorista arroja un saldo de 845 víctimas mortales desde que la banda cometiera su primer asesinato en 1968.

La magnitud política del nacionalismo vasco explica por qué ha recibido tanta atención mediática y académica, muy superior a la de otras culturas políticas (basta fijarse en el relativo olvido historiográfico de las derechas vascas no *abertzales*). Existe gran cantidad de libros que estudian distintos aspectos de este movimiento: sus etapas, líderes, orígenes, símbolos, relaciones con otras fuerzas, etc. Sin embargo, apenas contamos con obras divulgativas de calidad que resuman la historia del nacionalismo vasco en su conjunto. Hasta ahora apenas existían introducciones generales para el lector novel y sí demasiada literatura histórica militante, ya sean panfletos denigratorios o panegíricos de dicha ideología, que había aprovechado el hueco dejado por la historiografía académica. Durante demasiado tiempo los historiadores han demostrado un palpable desinterés por la difusión, al investigar y escribir pensando únicamente más en sus colegas de profesión que en el ciudadano medio. A pesar de la pujanza de la historiografía vasca, la academia tiende a funcionar como un cir-

cuito cerrado: los investigadores realizaban sesudos trabajos, muy poco atractivos tanto para los medios de comunicación como para sus potenciales lectores, trabajos que quedaban sepultados en las estanterías de las bibliotecas universitarias para solo ser consultados, ocasionalmente, por otros investigadores que los utilizaban como material para producir nuevos e igualmente sesudos trabajos.

Sin embargo, en los últimos años se percibe un cambio de tendencia. Están apareciendo cada vez más trabajos, escritos por historiadores profesionales que desean salir del ámbito académico para llegar a la ciudadanía y, por tanto, cumplir su función social, aunque no siempre lo tienen fácil. Ejemplos recientes son *El nacionalismo vasco. Claves de su historia* (2009), de José Luis de la Granja, y la trilogía sobre las culturas políticas alavesas que han elaborado Antonio Rivera y Santiago de Pablo con el patrocinio de la Escuela de Formación Tomás y Valiente (Vitoria): *La utopía futura. Las izquierdas en Álava* (2008), *En tierra de nadie. Los nacionalistas vascos en Álava* (2008) y *Profetas del pasado. Las derechas en Álava* (2014).

No es casualidad, por tanto, que Santiago de Pablo sea el autor de *La patria soñada. Historia del nacionalismo vasco desde su origen a la actualidad*, libro que viene a cubrir la ausencia de una introducción general al nacionalismo vasco. Catedrático de Historia Contemporánea en la Univer-

sidad del País Vasco, De Pablo es un reconocido especialista de la materia. Baste recordar que es autor, entre otras obras, de *El nacionalismo vasco en Álava (1907-1936)* (1988), *El nacionalismo vasco en la posguerra. Álava, 1939-1955* (1991), *Tierra sin paz. Guerra Civil, cine y propaganda en el País Vasco* (2006), *The Basque Nation On-Screen. Cinema, Nationalism, and Political Violence* (2012) y coautor de otros libros como *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco* (1999 y 2001), *Diccionario ilustrado de símbolos del nacionalismo vasco* (2012) y *La política como pasión. El lehendakari José Antonio Aguirre (1904-1960)* (2014).

Al igual que estos últimos, *La patria soñada* tiene una clara vocación divulgativa, está escrita con un estilo literario ágil y es de fácil lectura, lo que ha precisado el sacrificio de las notas a pie de página o las citas nominales a otros autores, todo lo cual no está reñido, en absoluto, con la seriedad, el rigor y el método propios del historiador profesional. Al contrario, Santiago de Pablo ha sabido conjugar con mucha habilidad su probado oficio con la amenidad y el espíritu pedagógico, las explicaciones de fenómenos complejos con las anécdotas, la transmisión de conocimientos con el puro placer de la lectura, por lo que cabe definir *La patria soñada* como una obra de alta divulgación. Se trata de un repaso pormenorizado, pero ágil, de toda la historia del

nacionalismo vasco, desde sus orígenes en el caserío de Larrazabal a su actual hegemonía política y simbólica, dando las claves explicativas esenciales para comprender su evolución. El libro permite a cualquier tipo de lector acercarse a esta cultura política, dándole una valiosa visión de conjunto. Además, le facilita una selecta bibliografía y una filmografía básica para que pueda seguir profundizando, si así lo desea. En definitiva, *La patria soñada* es una obra excelente que supone un nuevo paso en el camino hacia una historiografía que prime no solo la investigación, sino también la difusión. Y que lo haga bien.

GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA
 IES Ataulfo Argenta, Castro-Urdiales

DE LA GRANJA SAINZ, José Luis, *Ángel o demonio: Sabino Arana. El patriarca del nacionalismo vasco*, Madrid, Tecnos, 2015, 421 pp.

Desde hace tiempo esperábamos que el profesor José Luis de la Granja publicara su biografía de Sabino Arana y el título de esta obra, a primera vista, puede inducir a exclamar ¡vaya, por fin ha salido!. Pero no, el mismo autor en el prólogo (p. 15) aclara que no se trata de tal biografía sino de una «compilación» de sus artículos sobre Sabino Arana, la mayor parte publicados y los menos inéditos,

aunque más bien parecen haber sido escritos para la ocasión. Sin embargo, después de tan larga espera, es pertinente preguntarse por las razones que han empujado al autor a este cambio de su proyecto inicial.

El título, en efecto, podría encajar dicha biografía porque el dilema que expresa con las tres primeras palabras reflejaría muy bien la representación desde la que el profesor De la Granja habría elaborado la biografía del *patriarca del nacionalismo vasco*. Pero es probable que ante la opción de escribir una biografía desde dicha perspectiva o desarrollar su planteamiento crítico sobre la figura y la obra de Sabino Arana, se haya decidido por la segunda. Para llevarla a cabo ha de hacer reiteradas referencias a las etapas sucesivas de su vida y a los trabajos desarrollados por sus seguidores y correligionarios, destinados a convertirlo en el mito fundacional del nacionalismo vasco; por lo que este libro de José Luis de la Granja persigue también una destacada función desmitificadora.

El autor es un reconocido historiador, cuyo campo de investigación más trabajado es el referente a la historia del nacionalismo vasco, tanto en el ámbito de Euskadi como en el de la política española a lo largo del siglo XX, temas sobre los que ha escrito libros que han alcanzado gran difusión; y como puede verse en esta obra, los estudios sobre la figura y la obra de Sabino Arana se hallan tam-